



Fidel Aravena Bravo / P. 6 -

P. 1 - P. 6 o

Emilio Oviedo a Colombia

la Lengua, que ocupó más de un cuarto de siglo. Guzmán Espón da era un ensayista brillante, sobrio, cultísimo y escribió en un castellano muy sencillo y deleitoso; no olvido tampoco al querido amigo José Antonio León Rey, lingüista de renombre, actual secretario general de la comisión permanente de academias de la lengua española, con residencia en Madrid, y al R.P. Manuel Briceño Júarez, S.J., sucesor de Guzmán Espón da en la dirección de la Academia, escritor y doctor lingüista.

Los años pasan, y Colombia sigue siendo un país auténticamente democrático, amante de la cultura, honrado con un Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez; su gente, en lo acogedora, es muy semejante a la nuestra, yo pude comprobárolo.

Emilio Oviedo, poeta y periodista de los buenos, que escriben el idioma español con gracia y encanto. Dijo manda, nombrado por el Presidente Patricio Aylwin Azócar agregado cultural y de prensa en la embajada de Chile en Colombia, será muy bien recibido por los escritores de ese país, por el pueblo y el cuerpo diplomático, porque como dijo no hace mucho, en este mismo diario, otro escritor que conoce bien el oficio y se hace leer con agrado, Luis Merino Reyes, Oviedo es diestro diplomático, sabe acutar con inteligencia, cordura y gentileza de gran señor, de lo cual ha dado muchas pruebas en el desempeño, no sólo una vez, de la difícil presidencia y vicepresidencia de la Sociedad de Escritores de Chile, que acabó de elegirlo vicepresidente honorario, y como agregado cultural y de prensa en las embajadas del Perú y Venezuela (1965 y 1968), donde dejó buenas amigos y los

mejores recuerdos de su actuación; además tiene una gran ventaja, es casado con Elena Quinteros Yáñez, narradora original de talento, dotada también de ese señorío peculiar de la mujer chilena, discreta y afable, que con tino sabrá colaborar en la tarea que les corresponderá desempeñar en la nación colombiana; aún más, por qué no decirlo, Emilio y Nena darán ejemplo de un feliz matrimonio cristiano.

Emilio Oviedo, hombre cabal, amigo sincero, trabajador, que desconoce la envidia y la abomina, caballero nacido para ejercer la diplomacia-intelectual, llega a Colombia con un cúmulo de cualidades que facilitarán su misión: experiencia en el servicio diplomático, poeta inteligible, autor de dos obras de poesías, elogiosamente comentadas por críticos tan expertos como Ricardo Letchum, Andrés Sabella y Edmundo Coneja; con el *Hablar* en el *Tiempo* obtuvo el Premio Alerce, instituido nada menos que por Pablo Neruda; periodista de limpia trayectoria dentonómica durante cuarenta años, ha ilustrado con su rico y contocto lenguaje español generalmente con no poca ironía, las columnas de este diario desde su fundación, del que ha sido también editor cultural; sus colaboraciones harán falta en *Kortín Mapuchu*.

La personalidad de Emilio Oviedo y de Elena Quinteros serán tan dignas como las de esos buenos diplomáticos, escritores y poetas que tanto honraron a Chile en Colombia, tales como José Antonio Sofán, Diego Duhíl Urrutia, Pedro Prado, Juan Guzmán Cruchaga y Julio Barrenechea.

Emilio Oviedo a Colombia [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Emilio Oviedo a Colombia [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa